



Columna



Álvaro Peña Fritz

Académico PUCV, Consejero del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI)

Licitaciones 2025, un motor para la región

Los recientes anuncios del Ministerio de Obras Públicas (MOP) sobre la licitación de proyectos por un total de \$2,2 billones constituyen una gran noticia para el país. En el caso de la Región de Valparaíso, se contemplan inversiones por \$304 mil millones, asociadas a 40 iniciativas, cifra relevante dadas las necesidades de infraestructura y desarrollo que enfrenta la región. Esta cartera incluye la construcción de nuevas obras, la

“Esta cartera requiere una gestión rigurosa y coordinación entre los diferentes actores: gobierno regional, ministerios, empresas privadas y comunidades, a través de la alianza público-privada”.

modernización de infraestructura existente y la implementación de proyectos en transporte terrestre, marítimo y espacios públicos, entre otros ámbitos clave. Estos recursos generan impactos de gran escala que pueden modificar considerablemente la cara de las comunas, mejorando la calidad de vida de sus habitantes. Por otro lado, la ejecución de obras públicas es uno de los mecanismos más efectivos para impulsar la economía, pues tiene un efec-

to multiplicador en el empleo y en la cadena de suministros. Así, los privados que participan en estas iniciativas contratarán mano de obra y proveedores locales servicios de construcción, logística, hotelería y alimentación.

Es clave analizar estos 40 proyectos anunciados: se incluye el mejoramiento de puertos, carreteras y ferrocarriles, lo que reduce los costos de transporte y abre oportunidades para el comercio internacional como parte de la cadena logística. También son importantes las obras que benefician directamente a la población (obras de conectividad o centros de atención de salud).

Esta cartera requiere una gestión rigurosa y coordinación entre los diferentes actores: gobierno regional, ministerios, empresas privadas y comunidades, a través de la alianza público-privada. Es clave contar con procesos de licitación y supervisión transparentes, que garanticen el cumplimiento de plazos y presupuestos y eviten sobrecostos o retrasos que puedan mermar la confianza de los inversionistas.

En medio de la reactivación económica del país, apostar por la infraestructura es una señal de confianza y compromiso con el desarrollo. Este tipo de iniciativas estimula la llegada de capital privado y la instalación de nuevas empresas en ámbitos como el turismo, la logística y el transporte, contribuyendo de manera decisiva al crecimiento y la competitividad en el largo plazo.